

Cuando todos los días se parecen.

Salustiano Caballero García.

Persona con discapacidad.

Mi nombre es Salustiano, y actualmente paso la mayor parte del día en casa.

Se me cerraron las puertas.

Cuando me despierto veo todos los días iguales, no hay ninguna ilusión...Siempre igual...

Pero tengo la esperanza de que a través de este Congreso exista una mayor conciencia social y nos ofrezcan posibilidades a las personas que como yo, deseamos mostrar todo de lo que somos capaces.

Es mi intención contaros como ha sido mi vida después de finalizar la etapa escolar, las dificultades con las que me he encontrado y como las he ido resolviendo.

Al terminar la etapa escolar, se nos presentaba la opción de ir a un centro ocupacional. Yo pienso que no es una decisión correcta, pues yo, al igual que otras muchas personas, aunque tenemos un grado de minusvalía y deficiencia podemos desarrollar muchas actividades que en dichos centros no te posibilitan, debido principalmente a que no hacen ninguna clasificación entre las personas para darles respuestas distintas.

Por ello yo tan solo duré 15 días en este centro, era consciente de que las personas que estaban allí tenían unas necesidades muy diferentes a las mías, y por lo tanto yo me tenía que adaptar a lo que había.

Me sentía condicionado, conducido, me daban plastilina para jugar...

Por ello aprovecho este Congreso para solicitar que se generen otro tipo de centros, dotados con ayudas técnicas que permitan individualizar el trabajo, adaptándose a las posibilidades de cada usuario, donde pudiésemos realizar una actividad laboral, y practicásemos lo que nos han enseñado en el colegio. Y lo más importante que nos posibilitasen desarrollarnos como personas que somos...

Una vez que os he contado mi historia después del colegio, os quiero narrar como es mi vida en la calle, los problemas con los que me encuentro aun a pesar de haber suprimido muchas de las barreras arquitectónicas.

Si difícil es encontrar un lugar adecuado donde continuar el trabajo del colegio, el mero hecho de pasear puede constituir todo un reto...

Os lo cuento:

Hay momentos y situaciones que resultan difíciles a la hora de caminar por la calle, personas que no respetan los pasos, coches mal aparcados que te impiden el acceso. Y entonces pienso que si a mí me resulta difícil, para las personas con silla de ruedas les resulta imposible, por ello solicito desde aquí algo muy simple pero a su vez muy importante para las personas con discapacidad: "Respetar los pasos que se encuentran en las aceras".

Por ello a veces siento que las puertas se cierran.

Solicito por ello a las personas que me escuchen que entre todos realicemos un esfuerzo por mejorar las condiciones de vida de todas las personas.

Que se nos reconozca el derecho a un centro donde nos permitan desarrollarnos como personas.

Que nos faciliten las ayudas técnicas necesarias para que podamos tener mayores niveles de independencia, comunicación y autonomía.

Que la calle sea un espacio compartido y accesible para todas las personas, incluidas claro las diferentes.

Que acceder a un trabajo no sea un sueño, sino una realidad.

Y será entonces cuando yo al despertarme sienta que todos los días no son iguales...